

GUARDIANES ESPIRITUALES

Pastor Luis E. Mendez

17 de Julio, 2005

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, Republica Dominicana

Gen.4:9

“Y Jehová dijo a Caín: ¿Dónde está Abel tu hermano? Y él respondió: No sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?”

INTRODUCCION

Quizás una de las preguntas más provocadoras en la Biblia es ésta expresada aquí por Caín.

Caín había matado a su hermano porque Dios había aceptado la ofrenda de Abel, pero no la suya- **Gen 4:3-8**

Cuando el Señor inquirió acerca de Abel, la contestación de Caín fue:
"Soy yo el guardián de mi hermano"? (**Gen 4:9**)

En este sentido Caín desplegó un actitud sumamente despiadada,
En su respuesta al Señor.

Si no hubiese sido porque su historia aparezca en el registro inspirado,
Quizás hubiésemos dudado de que alguien pudiera ser tan atrevido,
Sobretudo de que él estaba consciente de que hablaba con Dios.

A menudo algunos hombres blasfeman de una manera terrible,
Pero normalmente es porque ellos se olvidan de Dios e ignoran su presencia.

Pero en el caso de Caín, fue algo muy diferente.
El estaba consciente que Dios le estaba hablando;
Y aún así se atrevió con el mayor descaro y la más fría presunción
A responder a Dios **“Yo no sé”. “Acaso soy yo guardián de mi hermano?”**.

Es cómo si Caín hubiese respondido:

Y qué tengo yo que ver con él;
Piensas que yo debo cuidar de él mientras el cuida las ovejas?
Yo también cuido ovejas igual que él;
Yo tengo las mismas responsabilidades y los mismos riesgos.

Esta imprudencia necia que Caín evidenció
Era una indicación del estado de su corazón.
Que lo llevó a cometer un horrible asesinato contra su hermano,
Y ahora reflejaba su culpabilidad.

Seguramente El no hubiese llegado a un derramamiento de sangre tan brutal,
Si no fuera por su falta de temor a Dios
y por el desafío que evidenciaba hacia su creador.

Su corazón estaba muy endurecido!!

Tan endurecido que no sólo fue capaz de asesinar,
Sino también de hablar con tanto desafío hacia Dios.

Es increíble la frialdad de corazón que podemos desarrollar
Para justificar y esconder el pecado.

No es un hecho aislado de grandes juicios hoy en día,
Donde finalmente se descubre que la persona culpable,
Era alguien de quién jamás se sospechó
Sobretudo por su conducta fría y desapasionada que exhibieron,
Aún en el proceso de investigación.

Esto es parte del efecto del pecado:
Es veneno a nuestro corazón.
Duerme la conciencia; embriaga el juicio; bloquea nuestras facultades;
Y hace que Dios desaparezca de nuestra vista.

Una oración que nunca debe faltar es esta:

**Señor sálvanos de la horrible dureza del pecado;
Mantén nuestras conciencias sensibles para temblar ante tu palabra.**

Nosotros llamamos la atención **a la actitud** de Caín:

El reaccionó excusándose delante de Dios!!

Y esa es, en cierta manera, la actitud que nosotros tomamos,
Cuando queremos justificar/ excusar nuestros actos.

Cada vez que lejos de mostrar arrepentimiento y buscar el perdón de Dios,
Nosotros en cambio negamos y escondemos nuestros pecados,
Trayendo justificaciones y esquivando nuestra maldad,
Entonces nos hacemos culpables del pecado de Caín,
Porque estamos actuando con desafío hacia Dios.

Si pensamos que lo de Caín fue un monstruo,
Porque se atrevió a enfrentar a Dios de una forma tan desafiante
Entonces debemos recordar que Dios aún hoy está presente en todo lugar.

Y nosotros hacemos lo mismo, actuamos delante de su presencia
cada vez que hacemos un pecado;

cada vez que nos disculpamos de nuestros malos actos;
cada vez que queremos salirnos con la nuestra!
En ese sentido, estamos desobedeciendo en la misma presencia del Señor!

¿Cuál debe ser nuestra actitud?

Desde que Dios por su Espíritu nos da convicción de pecado,
Debemos ser prontos en confesarlo;
Debemos tener conciencias tiernas;
Y jamás cuestionar o esquivar lo que Dios nos habla.

Ahora, de una manera más particular,
Llamamos la atención **a la pregunta** de Caín.

Esta es una pregunta nosotros haríamos bien en preguntarnos hoy!!
¿Somos nosotros el guardián de nuestro hermano?
¿Tenemos nosotros una responsabilidad para cuidarnos y amarnos el uno al otro?

Cuando vamos a las Escrituras, especialmente al Nuevo Testamento,
Es muy obvio que la respuesta, en sentido general, es afirmativa.

Esa es la misión del presente estudio.

Mostraremos que todo verdadero creyente,
Tiene el deber dado por Dios
De convertirse en un guardián espiritual de su hermano.

BOSQUEJO:

- 1.- Negativamente: En qué cosas **NO** somos llamados a ser Guardianes Espirituales.
- 2.- Positivamente: En qué cosas **SI** somos llamados a ser Guardianes Espirituales.
 - 2.1.- A Todos lo Hombres.
 - 2.2.- A Los Hermanos en la Fe.
- 3.- Aplicación.

FUENTE: CHARLES SPURGEON

1.- NEGATIVAMENTE:

En qué cosas NO somos llamados a ser Guardianes Espirituales.

Hay algo de verdad en lo que Caín expresa.

Decía un santo del pasado:

“Normalmente alguna cantidad de verdad se aferra a cada mentira”.

En esta pregunta atroz de Caín,
Hay alguna medida pequeña de razón.

En algunos sentidos,
Ningún hombre es guardián de su hermano.

1.a.- En la responsabilidad de sus actos ante Dios.

Cada hombre y mujer deben llevar su propia responsabilidad
por sus propios actos ante Dios Omnipotente.

No es posible para ningún hombre traspasar la responsabilidad a otro,
De sus obligaciones ante Dios.

La obediencia a la ley de Dios debe darse personalmente,
O de lo contrario esa persona será culpable.

No importa cuán santo y piadoso fue tu padre, o cuán virtuosa fue tu madre,
Cada quién responderá en sus propios pies delante del juicio de Dios.

Cada persona que oye el evangelio es responsable por entenderlo.

Nadie más puede:

creer el evangelio por otro,
o arrepentirse por otro,
o nacer de nuevo por otro,
o llegar a ser un Cristiano por otro.

Cada quien debe:

arrepentirse personalmente de su pecado;
personalmente creer en Jesús Cristo;
personalmente ser convertido;
y personalmente vivir al servicio y gloria de Dios.

Algunos quieren que otro haga el deber que le corresponde a ellos;
Pero cuando se trata de deberes frente a Dios,
No hay posibilidad de transferencia!!

Cada hombre y mujer debe buscar al Señor por sí mismo.

Cada uno debe poner su carga de pecado al pie de la cruz,
y personalmente aceptar un Salvador personal para ellos.

En ese mismo sentido nadie puede garantizar la salvación de otro.

Yo no puedo tener la esperanza de salvación de un amigo,
Mientras yo permanezca en incredulidad.

Amigo que estas aquí, nosotros podemos
orar por ti;
pedirle al Señor que renueve tu espíritu;
Pero no podemos hacer nada más.

Además nuestras oraciones no serán contestadas,
Hasta que tú hagas una confesión sincera de tus pecados a Dios;
Y vayas a Cristo a obtener por gracia su salvación.

En una gran bendición tener amigos que oren por ti.
Pero si permaneces en tus pecados,
Y no respondes al llamado de Dios para fe y arrepentimiento,
Eso no te servirá de nada delante de Dios.

No tenemos capacidad para otorgar conversión espiritual a otros.

Y en ese sentido,
No somos guardianes de nuestro hermano
En el sentido de su aceptación o rechazo de Cristo como salvador.

Ningún ministro del evangelio, ni ninguna persona,
Puede tomar la responsabilidad de otro en sus deberes frente a Dios.

Hay, sin embargo, un sentido en el que nosotros somos el guardián de nuestro hermano,
y de eso deseamos hablar ahora.

RESUMEN:

- 1.- Negativamente: En qué cosas **NO** somos llamados a ser Guardianes Espirituales.
 - a.- En la responsabilidad de sus actos ante Dios.

2.- POSITIVAMENTE:

En qué cosas SI somos llamados a ser Guardianes Espirituales.

Nosotros debemos estar lejos del Espíritu de Caín,
De pensar que no tenemos ninguna responsabilidad ni deber
Frente a nuestros hermanos y allegados.

2.1- A TODOS LOS HOMBRES

2.1.a.- Debemos mostrar amor a las almas perdidas.

Existe una natural indiferencia
Para sensibilizarnos por la realidad de las cosas espirituales.

Seguramente si vemos a una persona consumirse por la falta de pan,
Lo más probable es que deseemos compartir nuestro alimento con ella.

Pero, por qué somos tan indiferentes para compartir el pan espiritual,
Si algunas almas perecen eternamente por falta de ello?

Seguramente si alguien está en riesgo de morir por algún accidente,
Nosotros emplearemos todos los medios disponibles
Con tal de rescatarlo!

Pero esta vida es casi nada comparada con la vida eterna,
Y permanecemos indiferentes ante la realidad de que muchos perecen sin Cristo,
Y serán sometidos a una angustia terrible.

¿Cómo explicar todo esto?

En un sentido muy cierto, todos nosotros tenemos familiares,
Nacidos bajo el contexto de un mismo hogar, lugar o circunstancia,
A los cuales nos debemos.

Y Dios espera de nosotros,
Que actuemos con responsabilidad y sensibilidad
Frente a la realidad espiritual de sus almas.

2.1.b.- Debemos desarrollar la capacidad de hacer bien a otros.

Es verdad que no todos tenemos las mismas habilidades, capacidades y talentos.
Pero si todos debemos tener la misma disposición de hacer el bien
Según nuestras posibilidades.

Eje. Muchacha sierva de la esposa de Naamán.

De manera que independientemente de nuestros dones, capacidades y talentos,
Todos tenemos posibilidades y oportunidades para hacer el bien.

Aún el más joven en la fe,
Puede hablar de Cristo a sus padres y puede ser un medio de bendición.
Ej. Caso de niña con Padres incrédulos que visitó el campamento.

Todos tenemos algo de capacidad para hacer lo bueno.

Entonces aquí lo más importante es lo siguiente:
"tener la capacidad para hacer lo bueno, y no hacerlo, es pecado".

Santiago 4:17

"y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado"

No necesitamos una revelación especial
Para hablarle a otros del Salvador.

Todo nuestro conocimiento, toda nuestra experiencia, todo lo que poseemos,
por gracia lo hemos recibido,
y Dios nos manda que lo usemos en servicio a otros.

Los judíos fueron la nación elegida por Dios para guardar sus revelaciones para todas las naciones;
Pero ellos fallaron porque nunca se preocuparon en compartir esas grandes verdades con los Gentiles, sino que creyeron que lo habían recibido para su propio beneficio especial.
El espíritu egoísta creció así en ellos que cuando se predicó la gracia de Dios a los gentiles, en vez de alegrarse, se llenaron de enojo.

Amado hermano que has sido lavado en la preciosa sangre de Cristo,
Tú y yo le debemos mucho a Dios.
Pero no pensemos que somos salvos exclusivamente para nuestro beneficio.

Es verdad que es un gran beneficio para nosotros,
Pero es para hacerlo participe también a otros, que aún están en oscuridad.

Eje. Milagro de alimentar cinco mil.

El señor dio el pan a los discípulos; pero ellos no se quedaron con él,
Sino que lo repartieron a los demás.

Pensemos en todos lo dones y talentos que el Señor nos ha dado!
Cuántas oportunidades tenemos cada día para hacer el bien!!

2.1.c.- Debemos amar a nuestro prójimo.

Mar.12:29-31

²⁹ Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es.³⁰ Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas.^(A) Este es el principal mandamiento. ³¹ Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.^(B) No hay otro mandamiento mayor que éstos.

Llamamos la atención al grado de amor que se espera de nosotros.
El texto dice: **COMO A TI MISMO.**

¿Qué tanto nos amamos a nosotros mismos?

Lo suficiente como para
haber buscado el perdón de nuestros pecados en Cristo.
Haber abrazado la vida eterna;

Ese es el mismo entusiasmo que debe movernos
Para que nuestros vecinos y amigos conozcan de Cristo.

No podremos llegar a la altura del primer mandamiento,
De amar a Dios con todo el corazón, con toda el alma, mente y fuerzas
Si no guardamos el segundo,
De amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

1 Juan 4:20

"Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha **visto**, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha **visto**?"

RESUMEN

2.- Positivamente: En qué cosas **SI** somos llamados a ser Guardianes Espirituales.

2.1.- A Todos lo Hombres.

- a.- Debemos mostrar amor a las almas perdidas.
- b.- Debemos desarrollar la capacidad de hacer bien a otros.
- c.- Debemos amar a nuestro prójimo.